

EMAKUMEOK, GURE ESKUBIDEAK DIRELAKO, MARTXAN!!!

Hace un año hicimos público nuestro compromiso de trabajar en la elaboración de la Carta de los Derechos de las Mujeres que vivimos en Euskal Herria. Y en ello estamos.

Este 8 de Marzo ponemos en manos de todas las mujeres lo que nosotras hemos elaborado para que entre todas creamos esa carta: un diagnóstico de cómo vemos la realidad en la que vivimos. Y aunque son muchos los retos que tenemos, este 8 de marzo queremos marcar algunas prioridades:

1.- Acabar con la violencia sexista, los malos tratos, violaciones, asesinatos a mujeres. Porque aquí nadie se hace responsable. Hoy por hoy los hombres que no son capaces de asumir que son ellos los agresores, los violadores, los asesinos. Se limitan a decir aquello del “yo no he sido” y poco más.

Las instituciones que hacen muchas declaraciones, y hablan mucho de las medidas a tomar, pero luego las políticas de igualdad, de acción positiva, los planes de igualdad, etc., etc., son el vagón de cola de todos sus presupuestos. Necesitan el dinero público para otras cosas que les interesan más que los derechos de las mujeres. No hay voluntad, no hay planes de los de verdad, con presupuesto, con seguimiento con evaluación y sobre todo con RESULTADOS POSITIVOS para nosotras..

2.- Valorar los cuidados. En Euskal Herria las mujeres somos algo más de la mitad de la población, realizamos el 80% de las tareas necesarias para la subsistencia y el cuidado de la vida, trabajo no reconocido ni social ni económicamente. Reivindicamos pues el derecho de todas las personas a recibir cuidados. Una llamada a la insumisión de las mujeres a la obligación de cuidar. Que las mujeres podamos elegir, ELEGIR DECIMOS, si queremos cuidar o no, y que no se convierta en una obligación aunque nos la quieran pagar. Queremos también un sistema público y universal que atienda las necesidades existentes.

3. Recuperar los espacios que nos corresponde en los diferentes ámbitos de la sociedad y que el patriarcado y el sistema capitalista nos niega. Somos minoría en los órganos de toma de decisiones y de poder, estamos infrarrepresentadas en aquellas áreas que tienen valor económico y político, constituimos el grupo mayoritario de personas desempleadas de larga duración, las peor pagadas, contratos más precarios y perceptores de ayudas sociales. Por no hablar de las que no tienen derechos como el resto de la clase trabajadora como son las empleadas de hogar y qué decir de las prostitutas, que además de no tener ningún derecho, son consideradas por un gran sector de la sociedad como la mayor lacra del patriarcado. La feminización de la pobreza es un hecho.

Por todo ello, hacemos un llamamiento a todas las mujeres: heterosexuales, lesbianas, transexuales, las que nacimos aquí o vinimos de allá, trabajadoras con derechos o sin ellos, a que os pongáis en marcha. Os pedimos que participéis en la elaboración de esta Carta en la que se recojan todos los derechos que se nos niegan por ser mujeres. Porque creemos que otro mundo es posible, un mundo basado en la libertad, la igualdad, la solidaridad, la paz y la justicia hacia las mujeres y porque para conseguirlo, es necesaria toda la fuerza y toda la rebeldía... GORA EMAKUMEON BORROKA!!!!